

¿Las redes o la calle?

Las últimas semanas han sido intensas en las calles de muchas ciudades del mundo. No puede ser coincidencia que el espacio público se haya llenado de manifestantes en Hong Kong, el Reino Unido, Chile, España y otras muchas geografías. No es fácil encontrar factores comunes, porque cada uno obedece a temas políticos internos y todos han comenzado por alguna medida gubernamental o una decisión judicial. Sin embargo, ¿qué hace que en la época de las redes sociales los ciudadanos del mundo estén recurriendo al más tradicional de los métodos para generar cambios en sus sociedades?



JUAN ISAZA
Estratega de comunicación
@juanisaza

Hace una década yo definía a las redes sociales como el nuevo espacio público. Y creo que lo han sido. Ahí nos hemos enterado de las noticias, ahí hemos ampliado el círculo de amigos y hasta encontrado pareja. Hemos visto las novedades que llegan al mercado e incluso, hemos manifestado nuestro descontento y hemos promovido las ideas políticas que son de nuestros afectos. Sin embargo, parece que hoy la política empieza a huir de las redes sociales.

Recientemente, una encuesta en Estados Unidos determinó que el 46% de los usuarios de redes sociales se sienten verdaderamente desgastados con los contenidos políticos. El 68% siente frustración cuando trata de discutir temas políticos en las redes. Recuerdo hace unos años que muchos acuñaron con ironía el concepto de 'slacktivist' definido como aquel activista que, sin hacer esfuerzo alguno, sin donar un peso y sin moverse de su casa, quería cambiar las cosas desde las redes sociales.

LA CALLE ES IMPARCIAL, LA CALLE NO TIENE ALGORITMOS, LA CALLE NO TIENE DUEÑOS NI INTERESES PARTICULARES

Por lo que hemos visto recientemente, vale la pena preguntarnos si más bien las calles vuelven a ser nuestra red social primordial. No lo podemos negar: la calle es imparcial, la calle no tiene algoritmos, la calle no tiene dueños con intereses particulares. Como resultado de los escándalos que han afectado a las redes sociales después de las elecciones del 2016 en Estados Unidos, ellos también parece que prefieren dejar de ser espacio público. A comienzos de este año cuando Zuckerberg presentaba la nueva interfaz decía literalmente que ahora Facebook pasaba de ser la plaza del pueblo a ser la sala de la casa.

¿Se acuerdan de la muy publicitada misión de Facebook? "Darle a la gente el poder de construir comunidad y unir más al mundo" Parece que las redes no fueron capaces de hacerlo a la escala que la sociedad lo requeriría. Se quedaron cortas a la hora de trasladar la discusión de las vías de hecho al terreno de los argumentos. No han logrado ser ese espacio público político que tantos heridos y destrozos nos habrían evitado. Quizás porque no fueron capaces de ser imparciales o, como lo dice con mucha ironía Roger McNamee, uno de los primeros inversionistas de Facebook y que ahora se ha convertido en su mayor crítico: "Facebook encontró la manera de que 2.000 millones de personas estuvieran conectadas, pero separadas al mismo tiempo".

Hoy, las redes sociales sirven para convocar, registrar y amplificar las imágenes de las manifestaciones y los destrozos en las calles, pero no para unir ni para conciliar. ¿Será que algún día serán capaces de ser un verdadero espacio público y así ayudar a generar cambios con los teclados y no con los molotovs? Por ahora, solo sabemos que nuestras sociedades están más divididas que nunca. ¿Será que la calle resulta más eficiente para unir lo que las redes sociales ayudaron a separar?

Precio del petróleo y desaceleración



SERGIO CLAVIJO
Director de Anif
anif@anif.com

La debilidad económica global ha hecho mella sobre la cotización del crudo, llevándolo a un promedio de US\$64/barril-Brent en lo corrido de 2019 (-12% anual). Ahora bien, este precio luce cercano al que dicta el equilibrio global, donde se tiene menor demanda (especialmente de Asia) y mayor oferta (proveniente del fracking de Estados Unidos).

En efecto, la oferta ha fluctuado en función de: i) los mayores recortes en producción (-1.2Mbpd) acordados por la OPEP+ en julio de este año y que irían, cuando menos, hasta marzo de 2020 (ver *The Economist*, Making the Cut de julio de 2019); ii) las sanciones de Estados Unidos a Venezuela-PDVSA e Irán (rescindiendo las exenciones a sus compradores), restando unos 1-1.5Mbpd; iii) las disrupciones a la oferta en el Medio Oriente, como el ataque a las refineries de Arabia Saudita en septiembre pasado (ver *The Economist*, Despi-

te American shale, oil markets still rely on Saudi Arabia de septiembre de 2019); pero iv) la mayor producción de Estados Unidos, ahora como el principal productor global con 12.1Mbpd.

En lo referente a la menor demanda mundial, ella se explica por la desaceleración del PIB-real global desde el 3.6% en 2018 (promedio ponderado) hacia un 3% en 2019 y también en 2020. Esto es particularmente notorio en el caso de una China que ahora se perfila hacia crecimientos inferiores al 6%, afectando a su vez las cadenas productivas de Vietnam, Indonesia y Malasia.

LA GUERRA COMERCIAL GLOBAL HA EVIDENCIADO SU DAÑO

En segundo lugar está la menor demanda proveniente de Europa, al crecer seguramente a tasas de solo un 1% en 2019-2020. La guerra comercial global ha evidenciado su daño y, aun si se llegaran a acuerdos (incluyendo el Brexit), se tienen probabilidades recesivas ya en el ran-

go 30%-40% para Estados Unidos en horizontes de 12-18 meses, todo lo cual le restará ímpetu a la demanda por petróleo.

El gráfico adjunto ilustra siete ciclos petroleros durante 1969-2019, con duraciones entre 6-9 años, existiendo alta incertidumbre sobre la duración del actual ciclo bajista iniciado en 2015 (ver Comentario Económico del Día 18 de febrero de 2015). En el último ciclo alcista (2010-2015), los precios del petróleo llegaron a los US\$122/barril-Brent en 2011 (a precios reales de 2018).

El ciclo bajista actual ha obedecido principalmente a un fenómeno de sobre-oferta, resultante de la revolución del shale gas-oil de Estados Unidos (incrementando su producción a ritmos del 8.5% anual durante 2010-2018), ver Comentario Económico del Día 22 de febrero de 2018.

Las disrupciones geopolíticas en Oriente Medio hacen difícil pronosticar el día-a-día, pero la tendencia del precio del petróleo es claramente de estancamiento en el rango US\$60-70/barril-Brent. Por lo pronto, los ana-

¿Otro ciclo regional?



LUIS FERNANDO VARGAS-ALZATE
Prof. Asociado
U. EAFIT
@LFVargasAlzate

Mientras participaban de las actividades del Congreso Internacional de Estudios Políticos, Jurídicos y afines, en la *Universidad Pontificia Bolivariana*, diversos académicos planteaban aspectos clave para la comprensión de lo internacional, aludiendo a las posibilidades que brinda el Análisis de Política Exterior y el estudio de la política, en perspectiva comparada. Dentro de todas las ideas, llamó la atención la enunciación del profesor español, Manuel Alcántara, relacionada con la lectura de un ciclo electoral próximo a culminar.

Desde este espacio, y en otros más, a partir del conocimiento que se tiene sobre la región, tanto en el terreno como en el debate académico, es importante insistir en que América Latina es una región que poco aprende y que se encuentra inmersa en ciclos repetitivos, cada cierto tiempo. Las ideas del profesor Alcántara, junto con otras ya expuestas en columnas previas, reafirman el postulado central de una región sin memoria, y suficientemente expuesta a los ciclos de la política, a partir de la lectura, casi maniquea, entre izquierdas y derechas.

Haciendo uso de un acercamiento a la percepción de los latinoamericanos, en relación con sus gobiernos, el profesor lanzó para el debate la necesidad de comprender que en esta parte del mundo estamos ad-

portas de otra ruptura cíclica. Pero lo grave de ello, es que esta vez el ciclo que visualiza romperse, o por lo menos desvanecerse hasta dar pie a un nuevo tiempo, es el de la democracia. Se trata, en sus palabras, de una "fatiga" del sistema. El cansancio, ya muy evidente, frente a algo que en definitiva poco ha funcionado para superar las dificultades sociales regionales. Casualmente, Joaquín Estefanía escribió el sábado una columna en el periódico *El País*, en la que precisó elementos que también explican dicha "fatiga".

En tal dirección, se pudo ver cómo transcurrieron las jornadas electorales (y democráticas) del fin de semana. Pero antes de citarlas, lo más impactante de los últimos días han sido las reacciones de las diferentes sociedades frente a sus gobiernos. Tanto en Ecuador como en Chile los eventos se tornaron profundamente agresivos, demostrando gran capacidad para forzar a los gobiernos a revertir decisiones. Entre tanto en Bolivia, a partir de una nueva elección de Morales, la situación se torna tensa porque la manera como alcanzó su victoria deja muchísimas dudas. Ya se vislumbra un ambiente de polarización. Y no es para menos, cuando aparece en la escena la posibilidad de una presidencia que alcanzaría los 19 años, con un nuevo periodo que iría hasta 2025.

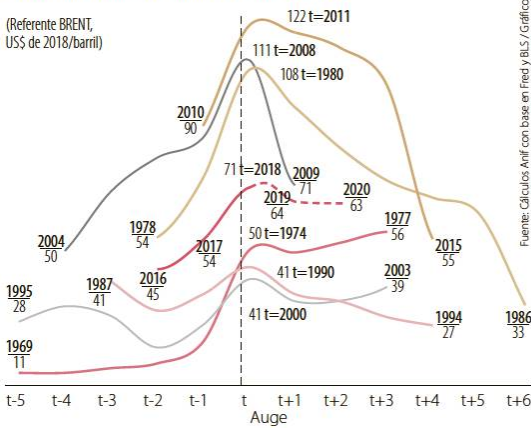
En el panorama regional, y mientras que en Colombia se decidía la suerte de los candidatos locales, en Uruguay se definió la necesidad de una segunda vuelta para los comicios presidenciales, dados los resultados que no permitieron la victoria de Lacalle o Martínez, por encima del 50%. Por su parte, en Argentina las cosas estaban ya previstas. Mauricio Macri es hoy el gran derrotado. El retorno de los peronistas (Kirchnerismo) es una realidad. Alberto Fernández y su electa vicepresidenta, Cristina Fernández, serán quienes tomen las riendas del país, a partir del próximo diciembre. Les corresponde luchar contra un enraizado panorama de crisis que, indudablemente, se convertirá en el termómetro de su labor.

Esta denominada "fatiga" democrática, caracterizada entre otras cosas, por la finalización del ciclo electoral, como vienen señalando los expertos, debe ser un tema de mucho cuidado, tanto para quienes hoy están gobernando como para los que prontamente llegarán. Los tiempos en los que los pueblos simplemente aceptaban y agachaban la cabeza ante las decisiones, ya no existen. Hoy, más vale contar con quienes eligen, que actuar a sus espaldas. Una demostración del fenómeno quedó claramente evidenciada en las urnas. Para subsanar "la fatiga", y evitar la ruptura de la democracia, la transparencia es condición.

del PIB-real global

MAGNITUD DE LOS CICLOS PETROLEROS

(Referente BRENT, US\$ de 2018/barril)



Fuente: Ciclos Anil con base en Fredy BLS / Gráfico: JPEFR

listas internacionales se inclinan por pronósticos cercanos a los US\$65/barril-Brent para el período 2019-2020 (en promedio).

Esto ocurrirá, sin embargo, en medio de alta incertidumbre por cuenta de: i) las tensiones geopolíticas afectando a Arabia Saudita, Libia, Irán, Venezuela y, más recientemente, Siria, tras la retirada de las tropas americanas en territorio kurdo; ii) el cumplimiento de los acuerdos de la

OPEP+; y iii) la dinámica de la producción petrolera de Estados Unidos, convirtiéndose en el nuevo "swing producer", dada la alta elasticidad-precio del fracking.

A nivel más estructural, también debe tenerse en mente el factor de migración hacia energías más limpias (ver Comentario Económico del Día 25 de septiembre de 2019). Pese a que el consumo de energía primaria continúa recargándose en el petróleo

(34% del total) y el carbón (28%), las fuentes renovables vienen ganando participación relativa en dicha matriz energética durante la última década, pasando del 1% al 4% dentro del total (ver Comentario Económico del Día 4 de septiembre de 2018).

La reciente corrección del precio del crudo implicaría promedios en el horizonte 2019-2024 por debajo de los supuestos contemplados por la Administración Duque en el Marco Fiscal de Mediano Plazo 2019 (US\$70/barril-Brent). Ello pone de presente lo inoportuno que resulta fincar las esperanzas de recuperación económica y del recaudo en expectativas de mayores precios del petróleo. Por ello, el crecimiento y los recursos fiscales de Colombia deberán buscarse por la "vía orgánica" de la recuperación de la competitividad y de la productividad, pero sin descuidar el sector minero-energético. De allí la importancia de seguir insistiendo en explorar yacimientos no-conventionales en el país, ya que de ello dependerá mantener la producción, las rentas nacionales y garantizar la auto-suficiencia energética del país.

Revolución



CARLOS RONDEROS
Consultor en Comercio y Negocios Internacionales
crouderos@gmail.com

Los medios han calificado el fenómeno social de Chile con diferentes calificativos que van desde la presencia de infiltrados chavistas hasta descontento con el gobierno Piñera, pasando por echarle la culpa a la corrupción. Esta fue una convulsión social inesperada que tomó por sorpresa a todos los que creían que el "milagro" económico chileno se reflejaba en mejores condiciones de vida para el pueblo de ese país. ¡Y a fe que lo había logrado! Según el informe "Panorama Social 2018" de la Cepal, Chile fue líder en la reducción de la pobreza, y Chile, después de Uruguay tiene los menores índices de pobreza de la región.

Así las cosas, ¿por qué ese volcán de inconformismo en uno de los países más ricos de la región? Considero que lo que está sucediendo en Chile es lo que el economista Ava Myrdal en su trabajo "Asian Drama" llamó la "Revolución de las expectativas crecientes", que bien explica Wendy McElroy en un artículo con el mismo nombre publicado en 2016 por el *Future for Freedom Foundation*. Dice la autora: "La revolución de las expectativas crecientes se da frecuentemente en dos etapas.

Primero, un incremento en la prosperidad y la libertad aumenta las expectativas promedio de las personas respecto a lo que es posible en la vida. Segundo, un mayor acceso a recursos, especialmente educación e información, aumenta la conciencia de las personas respecto a la opresión y su rechazo a tolerarla. Tal vez, por ello las revueltas sociales se incuban en sitios de oportunidad, más que en aquellos de opresión.

EN COLOMBIA LA CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA ES MAYOR QUE EN CHILE

Las revoluciones nacen de las universidades, donde personas jóvenes, relativamente privilegiadas consideran que el cambio es posible y está a su alcance. Lo revolucionarios provienen de las clases medias y altas que no pueden reclamar la victimización propia de aquellos que sufren la pobreza."

Superada la pobreza queda el espacio para la reflexión y superada la angustia de la supervivencia los pueblos tienen el espacio mental necesario para buscar metas superiores que ahora creen posibles. Se hace evidente que hay riqueza y los que menos han participado en la bonanza consideran sus derechos exigir que les sea concedido una mayor proporción de ella. Esto es aún más cierto en

países con altos niveles de concentración del ingreso como Chile. Con un coeficiente de Gini de 4,5 que poco se ha reducido en los últimos años el país le ha dado los beneficios del progreso preferencialmente a un grupo reducido de ciudadanos. Bien lo entendió la primera dama de esa nación cuando dijo que tenían que despojarse de algunos de sus privilegios.

Colombia como se podrá deducir de este análisis esta ad portas de una revolución similar. El país ha mostrado tasas de crecimiento saludables y ha logrado importantes victorias en su propósito de reducir la pobreza e incrementar el acceso a la educación. Por ahora, esa revolución se está dando en las urnas con fenómenos como la elección de Claudia López para alcaldesa de Bogotá, pero ¿será que ese deseo de participar en la fiesta del progreso se queda en la expresión política del voto y no se vuelca a las calles en forma similar a Chile?

En Colombia la concentración del ingreso y de la riqueza es aún mayor que en Chile, con un coeficiente de Gini por encima de 5, la corrupción es galopante y cada vez se hace más evidente que las ganancias quedan en pocas manos. Si el *Gobierno* y la sociedad no le entrega su parte justa a las mayorías, éstas la tomarán a la fuerza o mediante alguna expresión populista que acabe destruyendo lo construido.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

"Uno es aquello por lo que lucha".

Mark Manson

Resumen de elecciones

Esta columna pretende hacer un resumen de los resultados electorales de este domingo, sin apelar al morbo de muchos periodistas que, en vez de enfocarse en resaltar lo rescatable de los candidatos elegidos y las consecuencias del mandato popular, prefieren quedarse en resaltar su odio hacia los perdedores, que sean de izquierda o de derecha.

Lo primero que hay que resaltar es que las ciudades principales las ganó la centro izquierda, con Claudia López en Bogotá, Daniel Quintero en Medellín y Jorge Iván Ospina en Cali. Los tres tienen un discurso dentro de todo mesturado, que, como lo indican sus votaciones, representa el querer popular mayoritariamente. La gran ventaja de estos resultados, primero, es que amainan la probabilidad de turbas estilo Chile o Ecuador, ya que los nuevos burgomaestres deberían, si son fieles a sus enunciados, responder a los ideales de muchos estudiantes y potenciales manifestantes.

Independientemente de los programas de gobierno de los nuevos alcaldes, es importante que se desempeñen como buenos administradores y ejecutores. Nuestras ciudades están atrasadas en infraestructura, en servicios eficientes a la ciudadanía y en empleo, situación que impacta principalmente a los menos beneficiados. Deberán conformar equipos técnicos enfocados en desarrollar la ciudad ordenadamente, maximizando los recursos que

reciben. Si bien los aspectos menos tangibles que fueron bandera de sus campañas deben ser tenidos en cuenta, la capacidad de ejecución de obras será crítica para su éxito.

Los alcaldes también deben entender que las necesidades de la ciudad no están aisladas de la obra de los alcaldes que les preceden. La sensatez, como la de Claudia con el metro, debe prevalecer sobre el orgullo, y construir sobre la plataforma del alcalde anterior es lo que necesitan las ciudades. Romper con lo ejecutado por los alcaldes anteriores es un signo de soberbia que puede marcar positivamente desde lo político pero que es tético desde las necesidades de los habitantes de la ciudad.

EL TIEMPO JUZGARÁ SI LOS ALCALDES ENTRANTES TRABAJARON PARA LA CIUDAD O PARA SI MISMOS

Segundo, los alcaldes deben buscar continuidad en el manejo acertado de las empresas estatales y mixtas que manejan y les proveen gran parte de su presupuesto. Las empresas como EPM, la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá y el Grupo Energía de Bogotá deben seguir siendo manejadas desde su visión empresarial, mientras Emcali debe empezar a mirarse empresarialmente a riesgo de que tenga que ser intervenida nuevamente en los próximos dos años.

Tercero, por lo general, los candidatos a las alcaldías y las gubernaciones, son unos como candidatos y otros como funcionarios. De frente con las responsabilidades no menores a las que se enfrentan, los nuevos burgomaestres deben pasar de tener un discurso vendedor que consigue votos a una ejecución que les permita proyectarse hacia mayores responsabilidades.

Por último, el tiempo juzgará si los alcaldes entrantes trabajaron para la ciudad o para sí mismos. Parodiando a Clemenceau, la política es demasiado importante para dejársela a los políticos. Es necesario que los empresarios no se queden atrás en moldear el futuro de las regiones, que la política pública no sea definida exclusivamente por quienes marchan en la calle. La visión de largo plazo, más propia de los empresarios que de los políticos, tiene que hacer parte de la ecuación.